Ricardo Darín: El eslabón mejor forjado del cine en español

by Rocio Ayuso October 11, 2016

Ricardo Darín en el estreno de *Truman* en Madrid.
GETTY IMAGES

Con esta son ya 22 ediciones de la llamada Muestra del cine español reciente, esa que abre una ventana a la cinematografía venida de España en el corazón de Hollywood. Cuatro días de cine que organiza anualmente la asociación de productores Egeda junto con el Instituto de la Cinematografía y de las Artes Audiovisuales (ICAA) del Ministerio español de Educación, Cultura y Deporte y la American Cinematheque de Los Angeles. Un festín cinematográfico que solo podía empezar con el plato más fuerte, el

filme *Truman*, ganador de cinco premios Goya y que protagoniza el eslabón mejor forjado del cine en español: Ricardo Darín.

El actor argentino (Buenos Aires, 1957) que este año recibió el premio Platino a toda su carrera conversó con la HFPA sobre su trabajo en la cinta que dirige *Cest Gay*, lo que significan los premios en su vida y en qué consiste el método Darín de interpretación

Pregunta: *Truman* es un filme que pondera en el valor de la amistad, de lo que nos rodea y en la muerte. ¿Le hizo pensar en estos temas?

Ricardo Darín: Tuve la suerte de poder participar en la discusión del guión para afinar ese último tramo y eso nos hizo internarnos en la experiencia que cada uno arrastra en situaciones parecidas. ¿Cómo se para uno ante la muerte? Pero también nos propusimos valorar lo que teníamos por delante, ver cómo nos paramos ante la vida. Todos los personajes tienen algo que nos dejan y algo que nos llevamos.

Pregunta: Lo que se ha llevado con el personaje de Julián son todos los galardones, incluido el que le otorgaron este año en Punta del Este a toda una carrera durante la última entrega de los premios Platino.

Ricardo Darín: Lo que más me honra es la posibilidad de estar apoyando una iniciativa que está aunando nuestra comunidad, algo que viene ocurriendo desde hace tiempo entre nosotros pero que ya era hora de que se notara. Porque llevamos años retroalimentándonos con nuestras historias que pueden ser pequeñas pero son fuertes. Ojalá los Platino tengan una larga vida. Eso sí, es un premio totalmente inmerecido porque uno en el fondo sabe que es demasiado.

Pregunta: ¿Qué le falta a la marca de cine iberoamericano para dejar la huella que se merece?

Ricardo Darín: ¡Ojalá tuviera la respuesta precisa! Quizá está en las distribuidoras. O en esa pregunta que todos debemos hacernos en la intimidad. ¿Hasta que punto nos interesa las películas con efectos especiales o preferimos las historias con carne y hueso? Pero tiene que ser una respuesta honesta e íntima si queremos visualizar una posible solución.

Pregunta: ¿Qué sería de no ser actor?

Ricardo Darín: No tuve demasiadas alternativas. Debí de ser parecido a lo que ocurre en los circos, que un matrimonio tiene un hijo y un día falla uno y el chaval entra en acción para sacar las papas del fuego. Y eso que de niño fantasee con ser psiquiatra como todo argentino. Pero me siento muy orgulloso de lo que he heredado de mis padres y más aún que mis hijos, mis sobrinos, también estén abrazando este oficio. Me hacen sentir como un eslabón en esta cadena. La historia continúa.

Pregunta: ¿Qué les puede contar del método Darín de interpretación?

Ricardo Darín: Esa es la mala fama que me ha construido Javier Cámara, mi amigo y compañero en *Truman.* Me está gastando bromas hablando todo el día de que está en primero de Darín o que va a pasar de grado. Lo que es cierto es que necesitamos un método porque el cine se aprende haciendo, hasta que alguien tiene la generosidad de enseñarte algo. Un método que debe de estar siempre en movimiento porque todos los días se aprende algo en el cine.

Pregunta: Entonces, ¿el secreto de su éxito?

Ricardo Darín: Nunca imaginé nada así. No tengo capacidad de planificación. Yo soy muy vago y voy haciendo lo que puedo. Atribuyo mi éxito a la fortuna. Siempre creí que era una de las personas más afortunadas de este mundo hasta que conocí a mi hijo.

Siempre encontré a gente que ha creído en mi. Algo habrán visto y yo siempre he tratado de no defraudarles.